

LA ÚLTIMA HORA

DIARIO DE LA NOCHE, DE INFORMACION, LITERARIO Y ARTISTICO

Año XXXIII.—Número 11.015

Número suelto 10 céntos.

Palma de Mallorca, Sábado 14 de Agosto de 1926.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
San Bartolomé, 52 — Teléfono n.º 6

DEL MOMENTO

El problema de la vivienda

No hace muchos días dedicábamos nuestro comentario a gloriosos elogios a la obra llevada a cabo por la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de las Baleares, construyendo una barriada de viviendas económicas en el predio S' Hort Nou, La Soledad. Hoy tenemos la satisfacción de poder expresar igual complacencia con respecto a la construcción de un importante grupo de casas baratas que ha edificado en el caserío de Son Ametller el Crédito Balear.

Nos es en extremo grato poder recoger y aplaudir la noticia de que el Crédito Balear, atento a uno de los problemas que más afectan al bienestar de las clases modestas, el de la vivienda, acaba de construir un número considerable de casas baratas en el caserío de Son Ametller, situado en la carretera de Palma al puerto de Alcúdia, junto a la línea del tranvía del Pont d'Inca y próximo a la barriada de Can Capas.

Las casas construidas por el Crédito Balear, serán dadas en arrendamiento o vendidas a los que las habitan enagenándose en condiciones que haga posible su adquisición aun a familias que careciendo de capital puedan con un ahorro metódico ir amortizando su valor, con lo que la obra que ha realizado el Crédito Balear, no solo contribuye a atenuar el problema provocado por la escasez de viviendas proporcionando casas que reúnen excelentes condiciones de capacidad y comodidad, a precios accesibles a familias modestas, sino que depara ocasión a muchos para llegar a conseguir una casa en propiedad.

Ya digimos recientemente que si nos atenemos al problema de la escasez de viviendas está actualmente atenuado con referencia a la gravedad que hace unos cinco años llegó a revestir, subsiste en cuanto a las viviendas económicas para alquiler.

Encuéntranse casas por alquiler, pero su renta es de 60 o más pesetas mensuales. Las de alquiler inferior a estas cantidades escasean tanto que cuando se desocupa alguna hay un verdadero pujilato entre los inquilinos para alcanzarlas.

Muchísimas familias viven en casas cuyo alquiler excede a su posibilidad económica, y ante la precisión de tener una casa se ven obligados a sacrificar a esta necesidad otras que sin ser tan apremiantes no se pueden desterrar sin violencia.

Construir casas que sean asequibles a familias de modesta posición y que a la vez reúnan siquiera el mínimo de comodidades es una obra generosa, altruista, digna de todo encomio, y quienes la lleven a cabo merecen aplauso y gratitud, que lejos de regatear hemos de expresar con sincera satisfacción.

La construcción de casas para alquiler y trabajo. Convoyes que circulan de un lado para otro transportando verdaderas riquezas. Gente, que terminada su gestión en la urbe inicia el viaje de regreso a su hogar, satisfecha de su labor y también del deber cumplido. Locomotoras que manobran formando trenes que han de conducir a los pueblos las mercancías producto del comercio e industria local y que a la vuelta traerán los ricos frutos, producto de la madre tierra. En una palabra, actividad entusiasta y loable creadora de prosperidad y riqueza.

También las Oficinas todo es puerilidad, también, actividad y buen deseo. Pedimos a un empleado para hablar al señor Blanes y nos contesta: «Anunciará su visita».

Retorna, pronto, con encargo del Director de que pasemos a su despacho. Así lo hacemos, encontrándonos con la amable persona de D. Rafael que, con los lentes calados, embutido casi en la silla de su mesa de trabajo y fija la atención en un papel que descansa sobre la misma nos saluda cortesmente, al propio tiempo que, por lo que hemos podido escurrir, acaba de examinar un plano.

«Está bien!—exclama luego—, y pregunta: ¿Que desea LA ÚLTIMA HORA?»

«Lo primero—contestamos—, no molestar a Ud. señor Blanes, y luego que nos conceda un cuarto de hora de charla, para que podamos conocer alguno de los proyectos, o nuevos proyectos de esta casa.»

«Indiscutiblemente—ha contestado el señor Blanes, y continuado diciéndonos:—De este modo y casi sin perder nuestra personalidad podremos hacer grandes cosas, muy difíciles de realizar por sí solos, y ofrecer excelentes rendimientos al país y a los accionistas. Estos últimos no solo verán mejorado su capital sino que les quedará grandemente garantido.»

«Si es así—le hemos dicho—que sea enhorabuena a todos. —Muchas gracias—, ha contestado el señor Blanes. —Y de proyectos, después de la entrada de la Compañía en el nuevo régimen, ¿que hay?»

«Hay—ha contestado el señor Blanes—una buena labor, parte de la cual está iniciada ya. En primer lugar se ha trabajado, y ello queda conseguido, casi, para que el Estado incluya en el presupuesto corriente la cantidad necesaria, que es importante, para el pago de las seis nuevas locomotoras y las tres mil toneladas de carriles llegados, como también para el emplazamiento de la doble vía Palma a Inca y la construcción de un túnel que una a la Estación Central con el puerto.

«Tanto la doble línea como la comunicación subterránea serán dos obras de gran valor material y de comodidad para la isla.»

«¿Cuál será el coste de todo esto?» —«Está calculado en un millón trescientos mil pesetas. Además, procedemos, actualmente, al cambio de carriles de la expresada línea Palma a Inca. Se sustituye a los actuales de 20 por otros de 30 kilos. —Y, ¿que se gana con el cambio?» —«Hemos preguntado al señor Blanes. —Muchísimo—ha contestado—, y cogiendo dos bonitos modelos de riel que tenía sobre la mesa, amablemente nos dice: Ve usted, uno es estrecho y el otro ancho; el estrecho es de 20 kilos y el otro de 30. La diferencia de pasar los convoyes por sobre uno o sobre el otro es notable, pues se gana en seguridad, estabilidad y de consiguiente comodidad y tiempo, ya que pueden desarrollarse velocidades mayores.»

Hasta la estación de Santa María está hecho el expresado cambio, y la innovación da resultados magníficos. Tanto el proyecto del túnel para la circulación subterránea como el relativo a la doble línea están a punto de terminarse, y esperamos la confirmación oficial de nuestra entrada en el nuevo Régimen y de que se nos conceden los créditos necesarios para las obras, para presentarlos a Obras Públicas y luego a la Superioridad que los sancione. Esto es lo que falta, esperando, sin embargo, que será muy pronto tramitado y que ambas mejoras podrán empezarse antes de finalizar el año.

«Y, ¿qué más?» —«De modo—ha replicado el señor Blanes—que lo que le he dicho le parece todavía poco?» —«No, señor—hemos contestado—nos parece una labor de titán... pero, recuerde usted bien, que tal vez quede algo en el tintero.»

Y después de hacer memoria añade el señor Blanes: Sí, efectivamente, algo queda—y, ha continuado diciendo:—Hemos abierto una especie de concurso... un concurso no, hemos pedido proposiciones, y así hablaremos con mayor propiedad, (en una forma muy amplia, para la adquisición de 10 coches automotores de gran capacidad y condiciones que nos permitan ampliar, hasta donde sea necesario, las expediciones de pasaje cuya circulación va de día en día en aumento.)

Pagará dicho material el Estado, con la cantidad que, como se ha dicho anteriormente, se ha incluido en el presupuesto corriente. Dichos coches podrán conducir en cada expedición 50 pasajeros.

Pensamos dotarlos, también, de los necesarios remolques, Han presentado proposiciones las Casas Schneider, Krup, Dion Baston, Alfa Romero y otras de reconocida solvencia.

Dentro de este mismo mes, probablemente, eligramos los coches, y Legaban las primeras locomotoras

En la estación continúa la actividad. Vías andones y maletas están repletos de trenes, viajeros y carga esperando el momento de salida. Se acelera el movimiento a medida que avanza el día por el esfuerzo del romate del servicio matinal.

Las impresiones favorables no han terminado tampoco; otra nota simpática se ofrece a nuestra vista en las mismas puertas de este bullicioso centro: Un convoy tirado por una locomotora pequeña avanza, arrastrando pasadamente su carga. Conduce tres máquinas de su clase, con la variante de ser grandes; de aquellas máquinas que, casi sin interés eran vistas y que se descargaban de un vapor que atraía en uno de los muelles del puerto. De aquellas, portadoras del progreso de Mallorca, que con aires de triunfo estaban magistralmente en su caso; en esta casa donde tanto tendrán que hacer y desde donde tanto provecho han de dar.

En su reposo se nota lo movido de sus piernas perezosas y el zambaleo de sus hombros y cabeza. La bofetada, pañuelo, huesos, cuerno, silbidos, lata todo sin compás ni armonía produce el efecto de una feria animada donde la chiquillería en desorden atrevido quiere probar su juguete. A aquellos ruidos que por el compás sin compás que llamanse shimys, fox, o danzas árabes solo les falta que los concurrentes rompan copas, platillos y cristales que ríen todos, que griten, un fin de batalla campal...

«Eso se impone y eso se aplaude y se repite una y muchas veces y todavía no se hace el gusto de todos. Frente a mí una pareja nacida a mitad del otro siglo que al principio parecía evocar las veladas invernales del Barbero han abandonado de súbito su asiento al ponerse en marcha el motor infernal de ruidos cuyo conjunto se llama Jazz band.

SALMO DE AMOR

¡Dios te bendiga, amor, porque eres bella!
¡Dios te bendiga, amor, porque eres mía!
¡Dios te bendiga, amor, cuando te miro!
¡Dios te bendiga, amor, cuando me miras!

¡Dios te bendiga si me guardas fe;
si no me guardas fe, Dios te bendiga!
¡Hoy que me haces vivir, bendita seas;
cuando me hagas morir, seas bendita!

¡Bendiga Dios tus pasos hacia el bien;
tus pasos hacia el mal, Dios los bendiga!
¡Bendiciones a ti cuando me acoges;
bendiciones a ti cuando me esquivas!

¡Bendiga la luz de la mañana
que al despertar hiere tus pupilas;
bendiga la sombra de la noche,
que en su regazo te hallará dormida!

¡Abra los ojos para bendecirte,
ante de sucumbir, el que agoniza!

¡Al herir te bendices el asesino,
que por su bendición Dios te bendiga!

¡Bendiga el humilde a quien se orras!
¡Bendiga al no obrante, tu amigo!
¡Bendiga los siervos de tu casa!
¡Los compicados deudos te bendigan!

¡Te dé la tierra bendición en flores,
y el tiempo en copia de apacibles días
y el mar se aquiete para bendecirte
y el dolor se eche atrás y te bendiga!

¡Vuelva a tocar con el nevado lirio
Gabriel tu frente y la declare ungida!
¡Dé el cielo a tu piedra don de milagro
y sanen los enfermos a tu vista!

¡Oh querida mujer!... ¡Hoy que me adoras,
todo de bendiciones es el día!
¡Yo te bendigo, y quiero que conmigo
Dios y el cielo y la tierra te bendigan!

EDUARDO MARQUINA

luego haremos la proposición a Madrid para que el Gobierno la apruebe. —De modo que, ese otro asunto es cuestión de poco tiempo? —«Pocoísimo—ha contestado el director—, verá Ud. como queda resuelto en breve. —Quiera Ud. facilitarme algunos datos de las locomotoras traídas? —Con sumo gusto—ha contestado el Sr. Blanes. Vaya usted escribiendo. Pueden arrastrar 200 toneladas de peso en pendientes de catorce por mil a una velocidad de 22 kilómetros por hora. Con pasaje podrán hacer el viaje a Manacor, desde Palma, o viceversa, en una hora cincuenta y cinco minutos contra dos horas treinta minutos, que invierten las antiguas locomotoras. Tienen tres ejes acoplados con bisel delantero, y funcionan a vapor recalentado, circunstancia que ofrece una gran superioridad al mecanismo.

Están forradas de hojas de cobre rojo y llevan tirantes y vistillos de cobre manganeso. Depurador de agua de alimentación, freno de vacío Monaret y freno de vacío y freno de mano a vapor Brigenman.

Las ejes son de acero al cromo níquel y tienen, cada máquina, recalentador y engrase automático de cajas de aceite por medio de un engrasador especial sistema Friedmann. Tienen también aparatos especiales para expulsar las cenizas fuera del cilindro, calefacción a vapor e iluminación eléctrica.

Son en una palabra,—nos ha dicho el señor Blanes,—lo más completo que se fabrica y por tanto las mejores locomotoras, y esto puede decirlo Ud. muy alto, que existen entre el material ferroviario de España.

Agradecemos al señor Blanes por todas sus atenciones nos despedimos de él, no sin antes estrecharle la mano, darle la más cordial enhorabuena por lo hecho y significarle nuestro deseo de que hiciera esta felicitación extensiva a sus compañeros de Junta. Con mucho gusto prometimos hacerlo, así, el buen amigo.

Nos complacemos en hacer constar que el introductor de esta clase de locomotoras en España ha sido el activo comerciante nuestro amigo don Antonio Balzac.

En la estación continúa la actividad. Vías andones y maletas están repletos de trenes, viajeros y carga esperando el momento de salida. Se acelera el movimiento a medida que avanza el día por el esfuerzo del romate del servicio matinal.

Las impresiones favorables no han terminado tampoco; otra nota simpática se ofrece a nuestra vista en las mismas puertas de este bullicioso centro: Un convoy tirado por una locomotora pequeña avanza, arrastrando pasadamente su carga. Conduce tres máquinas de su clase, con la variante de ser grandes; de aquellas máquinas que, casi sin interés eran vistas y que se descargaban de un vapor que atraía en uno de los muelles del puerto. De aquellas, portadoras del progreso de Mallorca, que con aires de triunfo estaban magistralmente en su caso; en esta casa donde tanto tendrán que hacer y desde donde tanto provecho han de dar.

En su reposo se nota lo movido de sus piernas perezosas y el zambaleo de sus hombros y cabeza. La bofetada, pañuelo, huesos, cuerno, silbidos, lata todo sin compás ni armonía produce el efecto de una feria animada donde la chiquillería en desorden atrevido quiere probar su juguete. A aquellos ruidos que por el compás sin compás que llamanse shimys, fox, o danzas árabes solo les falta que los concurrentes rompan copas, platillos y cristales que ríen todos, que griten, un fin de batalla campal...

«Eso se impone y eso se aplaude y se repite una y muchas veces y todavía no se hace el gusto de todos. Frente a mí una pareja nacida a mitad del otro siglo que al principio parecía evocar las veladas invernales del Barbero han abandonado de súbito su asiento al ponerse en marcha el motor infernal de ruidos cuyo conjunto se llama Jazz band.

«Así he pasado varias noches y pasaré tal vez otras recordando con la contemplación de caras bonitas, saboreando el café y escuchando mi oído a esas nuevas orientaciones de música ejecutada con los chismes de cocina.»

«BIEL.»

MANERAS DE GOBERNAR

A España acaso le corresponda dar las normas de una nueva estructuración política social y económica

Copiamos de La Nación del día 9 Agosto:

Cuando el mando se ejerce con firmeza y energía, aunque con reflexión y templanza, elementos acostumbrados a imponerse por el alboroto ofrecen tenaz resistencia a dejarse gobernar y se producen ruidos semejantes a los de la armadura de un barco que lucha con las olas, pero que si es marinero, lo conduce buen patrón y va bien tripulado, no por eso naufraga. Lo importante en estos casos es llegar a puerto con el pasaje, que en este caso es el pueblo español, satisfecho de haberse gobernado y seguro de que ninguna violencia ni rebelión le amenaza. En ocasiones, una aplicación estricta de la ley es una terapia, que para que sea posible evitar esta enfermedad su interpretación a los hombres, que están obligados a tener criterio y corazón. En otras, las deficiencias u omisiones de la ley deben ser suplidas por el gobernante, que para eso tiene facultades y responsabilidad de que no participen todos los funcionarios, ni menos los meros ciudadanos.

Gobernar es algo más complejo que aplicar literalmente preceptos y definiciones pero esta extensión de funciones exige no perder un momento la equanimidad y desprenderse de toda pasión, mucho más de todo personalismo. Y gobernar en régimen excepcional exige en grado superlativo estas cualidades y desarrollar mayores iniciativas. Los pueblos modernos hoy una percepción y forman juicios muy fundados que pocas veces fueren las predicciones tendenciosas aunque alguna vez estas envenen y enocen a lectores o individuos a los que conviene preservar de tamaño o peligro en evitación de males sociales y de los que puedan sufrir ellos mismos.

Un régimen de publicidad muy restringido entorpecerá el que al pueblo lecho que desconocimiento exacto de los hechos que deban justificar su concepto.

Uno muy amplio y que diera lugar a la invención, al rumor infundado, a la versión tendenciosa, a la campaña apasionada a la crítica indocumentada, produciría efectos desmorralizadores, creando falsos estados de opinión con la inevitable sugestión de la letra de molde.

Muchas veces al enfermo o al convaleciente lo prescribe el médico que no le hablen o que le hablen poco. Pocos son los pueblos, acaso ninguno, que no estén enfermos tras el gran trastorno de la guerra mundial, lo que justifica las medidas excepcionales que todos adoptan para curarse.

Por eso el buen sentido español justifica y apoya la actuación del Gobierno que ya ha recobrado formas casi normales que acentuará en breve sin que ello quiera decir que se haya de volver rigurosamente al sistema por el cual la enfermedad se contrae y se desarrolla.

A España acaso le corresponda dar las normas de una estructuración política social y económica que signifique una verdadera novedad y sea objeto de imitación por parte de otros pueblos; que no siempre ha de estar destinado el nuestro a ocupar humilde y paciente un lugar en la reata.

TRES LIBROS sobre la Grecia Antigua

«La formación del pueblo griego», por A. Jardé, expofesor de la E. de Atenas y profesor de Historia del Liceo Lakalana, con siete mapas en el texto, 12 pts

«El pensamiento griego» y los orígenes del espíritu científico, por León Robt, profesor de la Facultad de Letras de la Universidad de París, 12 pts.

«El arte en Grecia», con 94 figurines en el texto, por A. de Ridder miembro de la E. de Atenas y W. Doanna, 12 pts

De venta en la Librería, Tous P. de Cort

ANÉCDOTAS

COMPRADOR QUE NO REGATEA

Sacha Gaitry, el popular autor y actor francés, preparándose para una representación teatral, entra en el establecimiento de un zapatero. Un par de botas de color le estaban a maravilla, y dijo a la vendedora que era una linda jovencita:

«¿Cuánto?» —«La vendedora miró el interior de las botas y dijo: —Siete mil cuatrocientos ochenta y dos.»

Sacha Gaitry sacó la cartera, puso en línea siete billetes de mil francos, cuatro de ciento, y con la mayor tranquilidad sacó el portamonedas para completar la suma.

«La vendedora, estupefacta al ver los billetes, dijo vivamente: —Me parece que se equivoca usted... Siete mil cuatrocientos ochenta y dos es el número del calzado, y el precio treinta y cinco francos.»

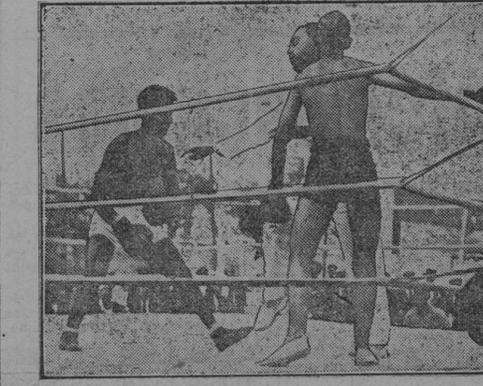
Con la mayor serenidad Sacha tomó los billetes, y pagando el precio pedido replicó a la vendedora: —Ya pensaba yo que eran un poco caras esas botas.

UN ENBAJADOR IMBERBE

Por el año 4586 se cuenta que el rey Felipe II de España envió con una embajada al joven condestable de Castilla, que no tenía pelo de barba. El soberano, al ver un embajador de tan poca edad, no pudo disimular su disgusto, y le dijo con gran ironía:

«Vuestro Soberano tiene tal escasez de hombres maduros, que me envía un embajador sin barba.»

«Señor—contestó el español sereno—, si el rey, mi señor hu-



EL TORNEO PUGILISTICO DEL CINTURON MADRID. Un momento interesante en uno de los matches celebrado el domingo

Nuestros Colaboradores

Un poco de... música de café

Si escribo contra el reinado del Jazz-band me odiarán muchos; por lo tanto dejemos el comentario para el final.

La simpática Orquesta Madrónica de vez en cuando se presenta en la ciudad, no sin antes estrecharle la mano, darle la más cordial enhorabuena por lo hecho y significarle nuestro deseo de que hiciera esta felicitación extensiva a sus compañeros de Junta. Con mucho gusto prometimos hacerlo, así, el buen amigo.

Nos complacemos en hacer constar que el introductor de esta clase de locomotoras en España ha sido el activo comerciante nuestro amigo don Antonio Balzac.

En la estación continúa la actividad. Vías andones y maletas están repletos de trenes, viajeros y carga esperando el momento de salida. Se acelera el movimiento a medida que avanza el día por el esfuerzo del romate del servicio matinal.

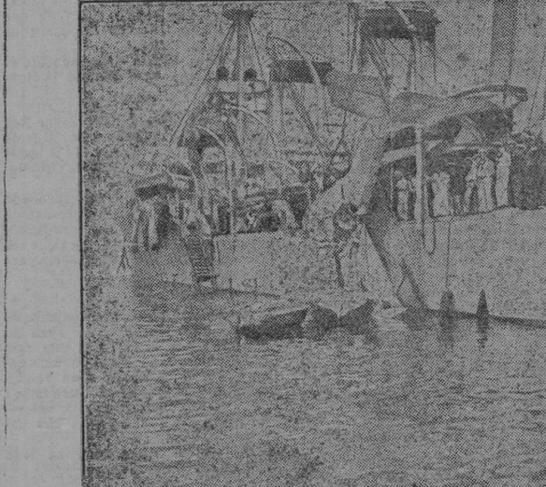
Las impresiones favorables no han terminado tampoco; otra nota simpática se ofrece a nuestra vista en las mismas puertas de este bullicioso centro: Un convoy tirado por una locomotora pequeña avanza, arrastrando pasadamente su carga. Conduce tres máquinas de su clase, con la variante de ser grandes; de aquellas máquinas que, casi sin interés eran vistas y que se descargaban de un vapor que atraía en uno de los muelles del puerto. De aquellas, portadoras del progreso de Mallorca, que con aires de triunfo estaban magistralmente en su caso; en esta casa donde tanto tendrán que hacer y desde donde tanto provecho han de dar.

En su reposo se nota lo movido de sus piernas perezosas y el zambaleo de sus hombros y cabeza. La bofetada, pañuelo, huesos, cuerno, silbidos, lata todo sin compás ni armonía produce el efecto de una feria animada donde la chiquillería en desorden atrevido quiere probar su juguete. A aquellos ruidos que por el compás sin compás que llamanse shimys, fox, o danzas árabes solo les falta que los concurrentes rompan copas, platillos y cristales que ríen todos, que griten, un fin de batalla campal...

«Eso se impone y eso se aplaude y se repite una y muchas veces y todavía no se hace el gusto de todos. Frente a mí una pareja nacida a mitad del otro siglo que al principio parecía evocar las veladas invernales del Barbero han abandonado de súbito su asiento al ponerse en marcha el motor infernal de ruidos cuyo conjunto se llama Jazz band.

«Así he pasado varias noches y pasaré tal vez otras recordando con la contemplación de caras bonitas, saboreando el café y escuchando mi oído a esas nuevas orientaciones de música ejecutada con los chismes de cocina.»

«BIEL.»



Momentos de Izar, a bordo del crucero Mendez Núñez, los restos del aeroplano del capitán Pastor, que cayó al mar, sin que el piloto sufiera grave daño.

SANTANDER.—ACCIDENTE DE AVIACION

CIUDAD JARDIN Domingo 15 de Agosto de 1926... ANITA RAMIS... BAILE... Magnifico Restaurant

Gacetas... EN EL CLUB ESPAÑA... VELADA EN LA CASA DEL PUEBLO... MUSICA EN EL BORNE

«La Alianza» cuenta actualmente con cerca de unos 240 socios... Mañana: SANTORAL... CORREO MARITIMO... MERCADO... LIRICO... CINES... FARMACIAS ABIERTAS

Mediterráneo Hotel Restaurant de primer orden... LITHINÉS de D. GUSTIN... LA RESIDENCIA DEL ESTUDIANTE

Grandes Carreras de Caballos al trote CON CABRIOLÉ... 1.500 pesetas en premios

Auxiliar Financiero de Obras y Parcelamientos... Capital Social: 2.000.000 de pesetas

De teatros... Para mañana domingo se anuncian extraordinarias sesiones de cine y Delegado variadas de 3-30 tardes a 12 noche

Deportivas... FUTBOL—Un buen partido para mañana... EN EL EXTRANJERO... Alfonso XIII-Baleares

Mañana: SANTORAL... CORREO MARITIMO... MERCADO... LIRICO... CINES... FARMACIAS ABIERTAS

Por 5 pts... El León, por J. H. Rosny... Bosquejos, Sara Lorenzana... Letras regionales... La novela semanal... Historia de la isla Dragonesca

Solares en Barcelona... En los mejores sitios de Barcelona, vendiendo baratos, unos sesenta mil palmos... B. Jaume, P. Rastrillo, 4.

Mañana: SANTORAL... CORREO MARITIMO... MERCADO... LIRICO... CINES... FARMACIAS ABIERTAS

Solares en Barcelona... En los mejores sitios de Barcelona, vendiendo baratos, unos sesenta mil palmos... B. Jaume, P. Rastrillo, 4.

Desgracias... Fallecimiento... Sigue en el misterio el robo de los cuadros... A Sevilla... Hundimiento de un andamio... BOLSA DE MADRID

BOLSA DE MADRID... Oficial del día 14... 4 p Interior... 4 p Exterior... 4 p Amortizable... 5 p Id. viejo... 5 p Id. nuevo

De teatros... Para mañana domingo se anuncian extraordinarias sesiones de cine y Delegado variadas de 3-30 tardes a 12 noche

Por telegrafo... Un viaje a la luna... Del extranjero... Un velo o danés torpedeado

De Barcelona... España y Francia en Marruecos... ECOS VARIOS... Tren mixto asaltado

LA CARTOMÁNTICA (LA MADRASTRA) FOR XAVIER DE MONTEPIN... gamente, confió René a su aya los motivos de su deshonra

cordándola el premio de su sumisión... «Señor, estaba lejos de esperar el gran honor que me dispensas... Teresa, de pálida que estaba se puso de color de púrpura... «Señorita, ¡oh! señorita—balbuceó el señor de Lorbae aproximándose a Teresa.

Curra de la parroquia de Sucey-en-Brie... «P. S.—Os dirijo esta carta al Ministerio del Interior porque ignoro vuestra dirección particular... «Eugenia, al leer la carta, se puso un poco pálida... «¿Para qué queráis verme?—se dijo con inquietud... «¿Y qué puede escribirte?—Aquí tienes la carta, entérate.

«No tengo excusas; me he olvidado de hablarle del asunto.

«¿Qué le importaba en aquel momento? Mas en la actualidad no sucedía lo mismo... «Recibid, mi querido señor Daumont, la seguridad de mis sentimientos de afecto y simpatía.

«Y se entró en el cuarto del enfermo. (CONTINUARA)

